

## **Reseña de Luz GÓMEZ (2018): *Entre la sharía y la yihad. Una historia intelectual del islamismo*. Madrid, Los libros de la Catarata.**

Rafael ORTEGA

[rafaelortega@ugr.es](mailto:rafaelortega@ugr.es)

**Para citar este artículo:** Rafael ORTEGA (2019), Reseña de Luz GÓMEZ (2018): *Entre la sharía y la yihad. Una historia intelectual del islamismo*. Madrid, Libros de la catarata en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 26, pp. 190-193.

Una macroencuesta realizada por el Pew Research Center en 2013 (*The World's Muslims: Religion, Politics and Society*), abordaba diferentes temas como la democracia, la libertad religiosa, los partidos políticos islámicos, el extremismo religioso, la moral, la familia, las relaciones entre musulmanes e interconfesionales. El primer ítem que aparecía en dicha encuesta estaba dedicado a las creencias y visiones de la sharía. Sus definiciones han sido muy variadas a lo largo de la historia del islam y ha sido descrita como el camino, la revelación divina, el conjunto de la legislación, un *corpus* de reglas que regula todos los aspectos de la vida: la ética, la moral individual, la economía, las relaciones entre musulmanes o con el otro no musulmán, entre gobernante y gobernado, las cuestiones del culto (ibadat) y las relaciones sociales (muamalat). Respecto a la aplicación de la sharía, por ejemplo, los resultados de la encuesta también eran muy dispares: en Afganistán, el 99% de los musulmanes encuestados se mostraban a favor de que fuera la legislación oficial del país, mientras que en Azerbaiyán, un país donde el 95% de la población es musulmana, ese porcentaje se reducía al 8%. El concepto de sharía, y a menudo simplemente el término desprovisto de contenido, siempre ha ocupado un lugar destacado en la representación del mundo de musulmanes y también, por supuesto, de islamistas, los dos colectivos en los que se centra el trabajo de la profesora Luz Gómez que describe al segundo de ellos como “los gestores ideológicos de la sharía”. Pero no sólo, igualmente en Occidente ha ocupado y ocupa cada vez más espacios de debate y más noticias junto con el concepto de yihad, particularmente desde el 11S de 2001. Esa fecha ha supuesto un punto de inflexión en muchos campos, entre ellos los estudios sobre el mundo árabe e islámico, y los estudios de islamología, ámbito al que se puede adscribir el libro de la profesora Luz Gómez, especialmente el primer capítulo “Islamismo y reislamización: a vueltas con la sharía” que puede leerse como una aproximación diferente y novedosa a la islamología, ámbito científico necesitado de una imperiosa renovación, más allá del islam como religión personal o sistema religioso colectivo, como civilización o como marco sociológico contemporáneo.

Y decimos que ambos conceptos están cada vez más presentes en los medios occidentales, en la academia e incluso también en la política cuando desde determinados sectores se agita el espantajo de la sharía, la yihad o la islamización con fines espurios.

Se puede abordar el análisis del islam y el islamismo como objeto de estudio desde muy diferentes perspectivas: como algo puramente religioso, como hecho discursivo, como un elemento más de un análisis socio-religioso, como una importante contribución ideológica; desde una aproximación en términos de seguridad, o como un ingrediente más en los análisis geo-estratégicos. Normalmente, los análisis que priorizan las dimensiones de seguridad y geo-estrategia internacional, promovidos sobre todo por “think tanks” no exclusivamente occidentales, siempre hacen referencia a varios conceptos básicos del islam normalmente completamente descontextualizados, vinculándolos con aspectos violentos y escabrosos. Eso es lo que ocurre con estos dos conceptos, sharía y yihad, alrededor de los cuales gira el presente libro. Pero, igualmente podemos estudiar las ideas y los conceptos de forma diacrónica y sincrónica. Esto es precisamente lo que presenta la profesora Luz Gómez en la obra que nos ocupa: más que un acercamiento, es un análisis en profundidad de esos dos conceptos clave del islam y del islamismo, una historia de dos ideas que es una historia intelectual del islamismo, como reza el subtítulo del libro, puesto que alrededor de estas dos ideas aparecen otras igualmente necesarias: takfir, hisba, fitna, salafiya, entre otras.

Si hay un grupo político que ha hecho bandera de la aplicación de la sharía, ese es sin duda el de los Hermanos Musulmanes (HHMM) y para ver cómo ha evolucionado su apuesta por la aplicación de la legislación islámica, lo que supone también acercarse a la evolución del propio grupo, la autora recurre a varias fuentes primarias dejando hablar a los textos: epístolas de Hasan al-Banna, el fundador del grupo, las principales obras del ideólogo revolucionario Sayyid Qutb, el intento de dejar bien claro y por escrito el cambio operado en el seno de los HHMM cuando Hasan al-Hudaybi asume la jefatura del grupo en 1951; y el corto pero decisivo opúsculo elaborado por el joven Muhammad Abd al-Salam Farach que inauguró una nueva trayectoria del islam político cada vez más centrado en la idea de la yihad y que tuvo posteriores revisiones muy bien expuestas en el libro (Abdallah Azzam, Osama Ben Laden, Mustafa Setmariam). Pero si la aplicación de la sharía es la piedra de toque de casi todos los grupos islamistas, también lo es del islam oficial que la vincula a la islamización y la reislamización, conceptos y objetivos también presentes en el islam político. Así vemos cómo el régimen egipcio con los presidentes Sadat y Mubarak fue progresivamente concediendo más importancia a “los principios de la sharía islámica”. Si en la década de los 40 primaba el derecho consuetudinario sobre la sharía y el derecho positivo, en los 70 los principios de la sharía eran “una fuente principal de la legislación”, mientras que en los 80 se convirtieron en “la fuente principal de la legislación”, una sharía entendida como una legislación “divina”, no fruto de la interpretación humana del Corán y la Tradición del Profeta en un contexto determinado.

El régimen egipcio, con su poderosa maquinaria del islam oficial (ministerio de al-Awaqf, Dar al-Ifta y muftí del país, y el gran sheykh de al-Azhar), mantenía un pulso en torno al acto de reislamización y al concepto de “sharía” con los grupos del islam político, ya no solo los HHMM, sino también los grupos de al-Yamaa al-Islamiya, al-Yihad al-Islami, o antes al-Takfir wa-l-Hiyra, y el movimiento salafí que defiende la aplicación de la sharía como escudo para la protección de la identidad islámica.

Sharia y yihad asustan en “Occidente” debido a la relación establecida por los medios de comunicación, y también por algunos círculos académicos y políticos, entre sharía y violencia. A

ello contribuye también la información, o "desinformación", que aparece en medios occidentales, especialmente digitales, sobre grupos radicales en Europa que quieren implantarla en determinadas ciudades y que quieren islamizar las sociedades occidentales. Claro que por otro lado, hay regímenes de países árabes e islámicos que han potenciado la imagen del vínculo de la sharía con la violencia porque durante algún tiempo estos regímenes se han auto-legitimado islámicamente ante sus ciudadanos relacionando la aplicación de la sharía con la aplicación de los *hudud* –los límites impuestos por la sharía y cuya trasgresión conlleva según la visión más conservadora la aplicación de castigos físicos e incluso la pena de muerte–, lo que supone una visión reduccionista. Ese doble juego ha contribuido a que conceptos como sharía y yihad tengan un referente muy negativo en las concepciones occidentales. Sin embargo son términos líquidos, maleables, a veces ambiguos, que no se pueden abordar desde esa visión tan reduccionista que se ha hecho tanto en medios occidentales (periodísticos, académicos, políticos) como por parte de regímenes arabo-islámicos, e incluso también por parte de algunos pensadores árabes.

De ahí la importancia de esta “historia intelectual del islamismo” que va más allá de los análisis geoestratégicos y de los numerosos estudios políticos sobre el islamismo, el islam o los HHMM. Cada vez es más urgente un estudio de las ideas y los conceptos para entender qué está pasando y por qué. La autora se ha decantado por dos de las principales ideas-fuerza del islam y del islamismo: la legislación y la yihad, pero, evidentemente, alrededor de ambas aparecen y reaparecen otras más: califato, hisba, tauhid, takfir, walá wa-bará... Y en ese sentido este trabajo enlaza directamente con otro anterior de la misma autora, el imprescindible *Diccionario de islam e islamismo*, ya en su segunda edición actualizada y publicada en 2019 en la editorial Trotta.

¿Y la yihad? Un concepto cuyo origen se encuentra en El Corán y la Sunna, un concepto al que se recurre en momentos de crisis y para cuyo estudio es fundamental analizar también los contextos históricos, algo ausente en muchas investigaciones occidentales así como en pensadores y activistas islámicos como Abdallah Azzam. Esta obra analiza también de forma diacrónica el concepto de yihad, cómo pasa a convertirse en una más de las obligaciones del islam, de sus pilares junto a la profesión de fe, la oración, el azaque, el ayuno del mes de Ramadán y la peregrinación a los santos lugares. Y cómo pasó de estar considerado en el siglo XIX como un concepto teórico y *fard kefaya*, es decir una obligación que debería cumplir un grupo de creyentes preparados para ello (punto de partida igualmente de uno de los primeros codificadores del concepto de yihad, el imán al-Shafií en el s. VIII), a ser vista como *fard ‘ayn* (obligación de cualquier musulmán) por Abdallah Azzam y traducido a la práctica en el escenario afgano de la década de los 80 del pasado siglo. Ese escenario afgano supuso el inicio de la yihad internacional, antes de dar el siguiente paso hacia la yihad global primero y, en el hasta ahora último estadio, hacia la yihad *glocal* después. Muy interesantes nos han parecido las reflexiones de la profesora Luz Gómez sobre esos diferentes tipos de yihad, según se entienda el concepto como doctrina o estrategia, así la autora nos habla del yihadismo guevarista de los 70; el internacionalista vinculado con la guerra de Afganistán (“la década afgana” como la denomina muy acertadamente); la global que se manifestó plenamente el 11S de 2001; y la yihad glocalizada referida al “Mundo 3.0”, el de las revoluciones de 2011. Los análisis no son lineales, sino que conectan diferentes épocas, autores, ámbitos de conocimiento: los Hermanos Musulmanes, Averroes, los almohades, los pensadores nacionalistas modernos, al-Zarqawi, los salafíes... Una yihad (en femenino, como ciudad o como felicidad) que puede ser vista como estrategia para llegar a la sharía, entre otras estrategias y mecanismos aunque haya sido la yihad, quizás, la que más literatura ha generado, desde las primeras codificaciones del imam al-Shafií en su obra *Kitab*

*al-Umm* del s. VIII, hasta los desarrollos de Mustafa Setmariam en el s. XX, pasando por Ibn Taymiya, al-Gazali, Azzam, Al-Maqdisi, Ben Baz... autores todos ellos que aparecen en este libro. Y entre ellos, también el joven egipcio Abdesalam Farach quien rehabilitó el concepto en los 70, calificándolo de “precepto ausente”, ausente porque ulemas y jeques habían sido conscientes de su poder subversivo y revolucionario, puesto que se podía volver contra el “mal gobernante”, contra quien siendo musulmán no gobierna según lo revelado por Dios, es decir según la sharía, como de hecho así ocurrió con el magnicidio del presidente Sadat en 1981.

El marco geográfico del libro no se circunscribe al mundo árabe, excede tales límites y nos lleva a Pakistán, la India, el sudeste asiático, incluso a la España de los años 70-80 cuando estaban surgiendo los primeros centros islámicos en los que desempeñaron un papel fundamental miembros de los Hermanos Musulmanes de Siria. Otro gran acierto de la obra, ya mencionado anteriormente, es que nos ofrece documentos de fuentes primarias traducidos del árabe: extractos de manifiestos y discursos de los HHMM y de Hasan al-Banna, Sayyed Qutb, Tahtawi, Zainab al-Gazali, Abdessalam Farach, Abdallah Azzam, Ibn Taimiya, el texto “fundacional” de la yihad global (la declaración del Frente Islámico Mundial para la Yihad contra los Judíos y los Cruzados, firmada por Osama Ben Laden, Aiman al-Zawáhiri y otros líderes yihadistas), al-Zawáhiri, al-Bagdadi, que sirven para entender el uso que de estos conceptos han hecho y hacen los diferentes grupos islamistas desde la creación de los Hermanos Musulmanes hasta nuestros días: Hizb al-Tahrir, al-Qaida, Estado Islámico... Y también nos muestran cómo el concepto de yihad adquiere progresivamente más protagonismo hasta el punto de que el propio islam se ve reducido a la yihad, si bien para otros quedará reducido a la idea de takfir.

El estudio expone igualmente las tendencias más actuales en el terreno del análisis del islam, del hecho religioso, como las aportaciones de la historiadora tunecina Latifa Lakhdar sobre liberar a la religión de sí misma, tendencia inspirada en los trabajos de uno de los grandes pensadores contemporáneos, Mohammed Arkoun; el activismo islamista: el salafismo contemporáneo, especialmente el egipcio del Partido al-Nur y de la al-Dawa al-Salafya, y su marcado pragmatismo, no exclusivo de esta tendencia como muy bien señala la autora quien, además, introduce en el debate académico la categoría de “postsalafismo”; o el movimiento alternativo del “punk islámico” y su “taqwacore”. Sin embargo, hay un ámbito en el que este estudio no profundiza lo suficiente y que deja al lector con ganas de más, nos referimos al espacio digital, las redes sociales y su influencia en la evolución de los conceptos y usos de sharía y yihad: ¿ciberyihad, cibersharía, fragmentación de la autoridad, fatuas digitales?

Términos y conceptos un tanto escurridizos, ensalzados, denigrados, utilizados para marginar o satanizar, convertidos en horizonte teórico, quizás en utopía, pero con un fuerte componente revolucionario y subversivo. ¿Cuál será el futuro de ambos conceptos más allá del Mundo 3.0?